

# Qué le diría el 15M al **kit de la lucha en internet**

Los bienes digitales ofrecen una experiencia de abundancia que permite, de alguna manera, distribuir el poder y poner en marcha procesos de autorregulación que no utilizan los mecanismos de la democracia representativa. ¿Sería posible aplicar estos procesos de autorregulación a la política? El 15M le diría al Kit eso de «tú no puedes hacerte a la idea del gran problema que tengo que afrontar» porque, como es sabido, en la utopía hacker se ha concebido y se ha defendido el ciberespacio como un lugar con su propia soberanía, liberado de la injerencia de los estados y que se rige por sus propias leyes. Unas leyes que no son compatibles con la política tal como se practica en las democracias representativas.

**Marga Padilla**

*Autora del Kit de la Lucha de Internet*

*<http://www.traficantes.net/libros/el-kit-de-la-lucha-en-internet>*

En este espacio dedicado a la tecnopolítica quisiera responder a la pregunta sobre qué aporta el 15M al Kit de la lucha en Internet. Para ello me he imaginado una escena en la que el 15M se encuentra con el Kit y he tratado de pensar cómo transcurriría la conversación.

Imagino que después de charlar un rato sobre todo lo que les une y sobre todo lo que tienen en común, el 15M pondría un semblante de gran preocupación y le diría al Kit algo así como: «Tú Kit, que vives en la inmaterialidad de los espacios digitales, no te puedes hacer a la idea del gran problema que tengo que afrontar, porque yo, ahora, tengo que hacerme cargo de un asunto de extrema importancia: el asunto de cómo queremos goberarnos».

El 15M le diría al Kit eso de «tú no puedes hacerte a la idea del gran problema que tengo que afrontar» porque, como es sabido, en la utopía hacker se ha concebido y se ha defendido el ciberespacio como un lugar con su propia soberanía, liberado de la injerencia de los estados y que se rige por sus propias leyes. Unas leyes que no son compatibles con la política tal como se practica en las democracias representativas.

(Lo anterior no significa que el ciberespacio sea un espacio libre de luchas o de conflictos pero sí que estaría relativamente libre de la política, en tanto que dispondría de sus propias instancias de gobernanza que no se rigirían por las reglas de la democracia representativa).

La referencia más emblemática de esta especie de ciberindependentismo es la “Declaración de independencia del ciberespacio”<sup>1</sup>, publicada en 1996 por John Perry Barlow, fundador de la Fundación Fronteras Electrónicas.

En esta declaración se pueden leer párrafos tan memorables como:

«Gobiernos del Mundo Industrial, vosotros, cansados gigantes de carne y acero, vengo del Ciberespacio, el nuevo hogar de la Mente. En nombre del futuro, os pido en el pasado que nos dejéis en paz. No sois bienvenidos entre nosotros. No ejercéis ninguna soberanía sobre el lugar donde nos reunimos. No hemos elegido ningún gobierno, ni pretendemos tenerlo, así que me dirijo a vosotros sin más autoridad que aquella con la que la libertad siempre habla.

«Declaro el espacio social global que estamos construyendo independiente por naturaleza de las tiranías que estáis buscando imponernos. No tenéis ningún derecho moral a goberarnos ni poseéis métodos para hacernos cumplir vuestra ley que debemos temer verdaderamente».

Se encuentran, por tanto, por una parte los ciberespacios digitales, que defienden una gobernanza basada en una autorregulación gestionada desde dentro de sí mismos, con sus propias fuerzas, y que exigen la no injerencia de los gobiernos. Esta exigencia de no injerencia, planteada de una forma más activa, sería la exigencia de que los gobiernos garanticen la neutralidad de la red.

La hipótesis que se maneja en el ciberespacio es que si la política de los gobiernos garantiza una Internet neutral<sup>2</sup> (una Internet neutral es otra forma de decir «que nos dejen en paz»), entonces la autorregulación podrá producirse en un marco que proporcionará bastante igualdad de oportunidades sin necesidad de reproducir los esquemas de la política representativa (partidos, representantes, gobierno y oposición, etc.).

---

1 En Internet se encuentran numerosas referencias a este manifiesto. Entre otras:  
[http://es.wikisource.org/wiki/Declaración\\_de\\_independencia\\_del\\_ciberespacio](http://es.wikisource.org/wiki/Declaración_de_independencia_del_ciberespacio)

2 [http://es.wikipedia.org/wiki/Neutralidad\\_de\\_red](http://es.wikipedia.org/wiki/Neutralidad_de_red)

Y por otra parte tenemos al 15M que, como bien se ha manifestado en otras comunicaciones en este mismo congreso, se da de bruces con la gran política. Choca con el techo de cristal de la política y se ve abocado a plantearse, de una u otra manera, la cuestión del poder institucional o, dicho en otras palabras, la cuestión de cómo desalojar a las élites de la toma de decisiones. El 15M se ve abocado a plantearse esa cuestión sin que la imagen de autogobierno se tome en consideración como una idea útil, con posibilidades de aplicación.

Para ilustrar estas dos posiciones voy a explicar una anécdota conveniente modificada para que nadie, espero, se sienta señalado, ya que la intención no es criticar ni ofender, sino mostrar las diferencias entre ambas posiciones.

En una ocasión, en una contracumbre se quería crear un centro de medios y se convocó una reunión a la que asistieron militantes y hackers. En la reunión se empezó a hablar de cómo hacer esto y lo otro y qué pasaría si... Y a cada poco rato algún hacker se levantaba y se iban a la sala de al lado.

Al final, al cabo de bastantes horas, los militantes consiguieron cerrar todos los puntos y terminaron la reunión. Se fueron a la sala de al lado a informar a los hackers de que ya estaba todo claro y de que ya se podía empezar a montar la radio ¡pero los hackers ya estaban emitiendo! Ya tenían la radio montada y emitiendo continuidad musical.

¿Qué es lo que había pasado allí?

Creo que esta anécdota presenta una situación tecnopolítica muy interesante. Los militantes pensaron que primero debían tomar los acuerdos y después pasar a la acción. Consideraron que lo primero que se debía hacer era escribir una constitución: dotarse de las leyes comunes para el gobierno de lo común (en ese caso el centro de medios).

Sin embargo los hackers no sintieron la necesidad de tener que empezar por consensuar la ley.

La cultura hacker enseña que lo primero que hay que hacer es aplicar el lema que dice «manos a la obra», así que los hackers se pusieron a hacer y, mientras hacían, de vez en cuando a lo mejor hablan y, después de mucho hacer y de haber hablado un poco, a lo mejor habían descubierto que están de acuerdo en algo.

¿Por qué la subjetividad hacker (que yo he conocido) tiene esta relación de relativo desprecio o menosprecio a la ley, a esa constitución común de la que deberíamos dotarnos para garantizar la convivencia?

En mi opinión, la clave de esta relación distante con la ley la da la posesión del código. Los hackers hacen el código, tienen el código (saben montar un centro de medios). Y, en los entornos digitales, el código es la ley, en tanto que marca de manera imperativa lo que se puede y lo que no se puede hacer (Twitter, Facebook, Wikipedia, Menéame... tienen su propio código-ley...).

Ahora bien, este código no puede poseerse como se posee una silla, porque la silla es material pero el código es inmaterial y, por lo tanto, puede estar en manos de todos a la vez y todo el mundo puede poseerlo completamente.

Dicho de otra manera, el código está (tendencialmente o potencialmente) distribuido y esta distribución (del poder) es lo que da confianza a la comunidad de que será capaz de autorregularse sin que la acción desemboque en un caos inoperante.

La comunidad tiene confianza en que el poder distribuido le proporciona grandes posibilidades de autorregulación y, en todo caso, si esta autorregulación falla siempre habrá la posibilidad (también distribuida) de hacer un fork (una escisión con poca pérdida, ya que

ambos grupos siguen poseyendo el código en su totalidad)<sup>3</sup>.

Para la cultura hacker la unidad no es un valor, y es por eso que el software libre siempre va a ofrecer más opciones que en software privativo. En resumen, por un lado tendríamos consenso-unidad y por el otro autorregulación-fork.

Bien. El problema es que en determinadas situaciones, sobre todo en situaciones de escasez, no se puede hacer un fork. Por ejemplo si alguien contamina el río que abastece de agua a un pueblo, el pueblo no puede escindir al río. De algunas cosas solo hay una instancia que no se puede duplicar, por ejemplo solo hay un planeta Tierra.

Eso, la imposibilidad de un fork, es lo hace que el 15M sienta ese pesar y esa preocupación, cuando se da de bruces con el problema del poder institucional.

La pregunta, entonces, es si habría algo, en el mundo analógico, en el mundo presencial, en el mundo de la silla, que pudiera cumplir ese papel que cumple el código en las comunidades hacker.

Algo que, salvando todas las distancias, pudiera distribuir el poder y propiciar esa función autorreguladora que tiene el conocimiento cuando va unido a la capacidad de hacer.

En mi opinión, eso no es el voto (al menos el voto en el sistema político actual). No desprecio ni mucho menos una intervención en la capa de la política institucional, pero no veo en el voto (un bien escaso, ya que cada persona solo tiene una papeleta) una cualidad autorreguladora.

Estoy tratando de pensar si el dinero, no me refiero al gran capital sino al dinero que se maneja desde los bolsillos, podría tener alguna potencia política, podría proporcionar algo parecido a esa fuerza (sin poder) de la que en este propio congreso -el 15MP2P- ha hablado Amador Fernández-Savater.

Habitualmente al mencionar la palabra «mercado» se piensa en el mercado hegemónico, en el mercado capitalista. Pero intento pensar si sería posible un uso del dinero desde la base que permitiera superar ese techo de cristal de la gran política, un asalto a la política desde el mercado, algo así como una economía democrática o como hacer democracia con la economía o como votar con el dinero que se saca del monedero cada día.

Animo al 15M a explorar, también, esa otra manera de hacer política.

---

3 <http://es.wikipedia.org/wiki/Fork>